

Carta de Principios

Propuesta presentada en el 35 Congreso de la CDU

9-10 de septiembre de 2022

Declaración de principios de la CDU

1.

Cuarto Programa de Principios de la CDU

I. Dónde estamos

Hacer posible lo aparentemente imposible. Esa es la historia de la República Federal de Alemania. Entre los escombros de la catástrofe alemana, valientes mujeres y hombres creyeron en un futuro mejor y fundaron la Unión Demócrata Cristiana de Alemania como partido popular de centro.

Tener e irradiar confianza fe incluso en tiempos difíciles es una característica esencial de la CDU. Tres cuartos de siglo después, Alemania es un país fuerte y respetado con una gran responsabilidad para con Europa y el mundo. Cuatro cancilleres y una canciller federales provenientes de las filas de la CDU han tenido una influencia significativa en nuestro país: la Ley Fundamental y un Estado de derecho democrático, la economía social de mercado y «prosperidad para todos», el vínculo con Occidente y la reconciliación, la unificación de Europa y la unidad alemana fueron decisivos y nos han permitido vivir en paz, libertad y prosperidad durante décadas.

Pero nuestras vidas e ideas están amenazadas: por la guerra en Europa, por los enemigos de la sociedad abierta y de la democracia liberal, por el cambio climático, la extinción de especies y la destrucción del ambiente. Al mismo tiempo, las personas se sienten desafiadas por los cambios globales, la digitalización, el cambio demográfico y la creciente complejidad, y están preocupadas por la prosperidad, la seguridad y la libertad. El miedo al futuro y la inseguridad se extienden y debilitan la cohesión social.

2.

La CDU se ve a sí misma como la fuerza que valora a las personas y las entusiasma para el mañana. Queremos hacer frente a los desafíos de la época con confianza, poder creativo y seguridad. La CDU quiere aportar seguridad en los nuevos tiempos para ganarse a la gente para el futuro. Queremos responsabilizarnos por el bien de todos y todas. Hoy, como ayer, estamos construyendo sobre un conjunto de valores estables, por ser atemporales. La libertad, la solidaridad

y la justicia siguen siendo los valores básicos de nuestra política en el siglo XXI, que nos guían en nuestra responsabilidad ante Dios y los seres humanos:

- Libertad para nosotros significa libertad en la responsabilidad por uno mismo, la comunidad y la naturaleza. Combina el desarrollo de las personas con el compromiso por el bien común y la responsabilidad entre las generaciones. Crea voluntad de buen desempeño y conduce a una amplia variedad de proyectos de vida, cuya diversidad respetamos y protegemos.
- La solidaridad es un mandamiento de amor al prójimo y corresponde a la naturaleza social del ser humano. Se basa en la reciprocidad y justifica tanto los derechos como las obligaciones. La solidaridad de la comunidad es necesaria allí donde los individuos y las pequeñas comunidades ya no lo logran por fuerza propia.
- En una sociedad justa, todas las personas pueden desarrollar sus capacidades y participar adecuadamente en ella: mujeres y hombres, jóvenes y viejos, ricos y pobres, fuertes y débiles, exitosos y necesitados. Una sociedad justa aprecia los logros del individuo y asegura que lo que se gana se distribuya adecuadamente, también entre generaciones.

3.

En la CDU combinamos confianza con realismo y humildad: los humanos no somos los creadores del mundo. Pero cuidamos nuestra tierra y por lo tanto hacemos políticas adecuadas para hijos y nietos. La preservación de la Creación es una preocupación central para nosotros. Queremos hacer posible una vida satisfactoria para todos.

En la CDU conciliamos aspectos aparentemente contradictorios y divergentes: seguridad social y libertad de mercado, responsabilidad por la comunidad y libertad del individuo, economía y ecología, promesas de prosperidad y neutralidad climática, preservación del Estado nacional democrático alemán, integración europea e internacional, amor al país y apertura al mundo, compromiso con la patria y con el mundo, orientación a valores y *realpolitik*.

En la CDU queremos cambiar la vida de las personas para mejor. Confiamos en el poder renovador de nuestra comunidad y en la voluntad de las personas para abrir nuevos caminos. Al mismo tiempo, queremos dar forma al cambio de manera que beneficie a todos. Combinando opuestos y reuniendo los más variados estilos de vida, la CDU es un partido popular de centro, un partido de muchos y no un representante de los intereses individuales de unos pocos.

Estar a la altura de esta reivindicación una y otra vez, afirmarla frente a los constantes cambios en las realidades de las personas y adaptarla a los contextos cambiantes, esa es la tarea que se ha fijado la CDU con su cuarto programa básico. Esta carta de valores fundamentales nos da el modelo para ello.

4.

II. Lo que nos define

(1) La comprensión cristiana del ser humano

La base de la política demócrata cristiana es la comprensión cristiana del ser humano. En el centro está la dignidad inviolable del ser humano. Cada persona es querida, única y debe vivir libre y con autodeterminación. Esta imagen del ser humano guía nuestras acciones políticas. Al mismo tiempo, la CDU está comprometida con las tradiciones de la Ilustración y está abierta a todas las personas que compartan sus valores básicos, independientemente de sus propias creencias religiosas.

Nos oponemos a todos los esfuerzos por atribuir valores diferentes a las personas en función de cualquier característica. El amor por las personas desde el principio hasta el final de la vida es la reivindicación fundamental de nuestra política.

Reconocemos a las personas como iguales y, al mismo tiempo, diferentes. Afirmamos, entonces, el pluralismo y la diversidad, que surgen de las posibilidades del libre desarrollo de uno mismo y sobre la base de la igualdad de oportunidades. Abrir oportunidades justas y reales para todas las personas es una preocupación central de nuestra política y nuestra llave para una sociedad justa.

5.

Para nosotros, la imagen cristiana del hombre se convierte en buena política si parte de la persona individual y combina la libertad individual con la responsabilidad por los demás. Esta idea nos distingue de un individualismo libertario, que se centra sólo en la reivindicación de la libertad individual. También nos distingue de una perspectiva política identitaria, que divide a una comunidad en grupos opuestos; y del pensamiento socialista, nacionalista y populista, que da prioridad al colectivo de base ideológica sobre el individuo. Para nosotros, el Estado existe para bien del pueblo, no el pueblo para bien del Estado. Conocemos las fortalezas y debilidades del ser humano y, por tanto, vivimos en un relajado escepticismo hacia ideas absolutizadoras, supuestas interpretaciones unívocas y soluciones radicales. Porque sabemos que la política ofrece solamente las penúltimas respuestas. Nos basamos en el sentido común cotidiano, que conecta objetivos en conflicto y los sopesa de manera pragmática y responsable. Porque estamos convencidos de que ese es el núcleo de una política filantrópica que busca un justo término medio.

6.

(2) Social, liberal, conservador y de centro, en su mejor sentido

Sobre la base de la imagen cristiana del ser humano, la CDU aúna posiciones e inquietudes sociales, liberales y conservadoras. Son las raíces de la imagen de la CDU. Reconciliarlos una y otra vez conduce a una política medida y centrada.

Nosotros como CDU somos **socialcristianos** porque entendemos a los seres humanos como personas y como seres sociales. La responsabilidad por uno mismo y el compromiso con aquellos que necesitan apoyo son la base del principio de subsidiariedad y del pensamiento social demócrata cristiano. Equilibra la libertad individual y la solidaridad social, la responsabilidad individual y el Estado del bienestar.

Nosotros como CDU somos **liberales** porque creemos en la libertad de las personas y en la responsabilidad personal. Valoramos y fomentamos su creatividad, que mejora cada día la vida de las personas. Desde una autocomprensión liberal, apostamos por la primacía del derecho y la separación de poderes, el pluralismo y la diversidad social, así como la libertad con responsabilidad en la economía de mercado, la ciencia, la cultura y la sociedad civil.

7.

Nosotros como CDU somos **conservadores** porque pensamos el presente y el futuro conociendo las tradiciones, las huellas culturales y experiencias de nuestra civilización. Seguimos principios y reevaluamos constantemente los aspectos que necesitamos cambiar. Con esta actitud básica, podemos preservar lo que ha sido probado, sin volvernos rígidos, y dar forma al futuro sin apresurarnos a seguir el espíritu de los tiempos. Sobre la base de este entendimiento, nos comprometemos con la ley y el orden, la sostenibilidad y la protección del clima, la educación, la igualdad social y las oportunidades de progreso para todos. Así es como preservamos la libertad, la seguridad y nuestro país. Defendemos un patriotismo abierto al mundo, que invita a la participación, en lugar de excluir.

Lo social, lo liberal y lo conservador se combinan para crear algo propio que conforma la política demócrata cristiana y la distingue de otras corrientes políticas. Nuestra política combina responsabilidad personal y subsidiariedad, libertad y pluralismo, solidaridad y justicia, Estado de derecho y respeto a las instituciones, economía social de mercado y política de regulación, economía y ecología, orientación a la competencia y apertura a la tecnología. Por lo tanto, representa una política que es, en el mejor sentido de la palabra, de centro, cosmopolita y orientada al futuro.

8.

Nosotros como CDU somos **de centro** porque defendemos una sociedad abierta de ciudadanos y ciudadanas. Basada en la disposición y la voluntad de pertenecer a nuestro país y a sus valores, y defenderlos. La política de centro invita y no excluye. Representa una promesa de poder contribuir y avanzar en Alemania, de integración social y autodeterminación, de orientación familiar y de apoyo a los vínculos humanos.

Sin embargo, esta promesa aún no se cumple para todas las personas si ellas se encuentran en desventaja por su género u orientación sexual, su origen étnico o social, su fe, edad u otras características. En la CDU nos oponemos a esas desventajas porque contradicen nuestras convicciones de igualdad de derechos e igualdad de oportunidades para todos. Estamos convencidos de que estas son la clave de la justicia.

La política de centro combina individualismo y compromiso con el bien común, cosmopolitismo y sentido de patria. Confía en las personas e inspira confianza para forjar el futuro. Porque una sociedad libre necesita tanto gobiernos elegidos democráticamente como parlamentos políticamente responsables y una sociedad civil activa. Uno no sustituye al otro.

9.

La política de centro respeta y fortalece las instituciones del Estado y sus tareas, pero no exagera en considerar al Estado como proveedor universal o único solucionador de problemas. Quiere mantener viva la promesa de desempeño del Estado y renovarla cuando sea necesario. Espera que las personas, como ciudadanos, contribuyan con su parte al éxito de nuestra comunidad, cada uno según su capacidad.

Nuestros valores, nuestras convicciones y nuestra confianza nos protegen del sentimiento apocalíptico y de las pretensiones de absolutismo. Nos dan la serenidad necesaria para analizar los desafíos de nuestro tiempo, encontrar soluciones bien pensadas y sostenibles, y luego implementarlas con decisión. Contrarrestamos las amenazas internas y externas con autoconfianza y actitud defensiva; nuestra apertura y compromiso interno con los valores no son negociables. Podemos superar las crisis del presente y crear un futuro mejor. Creemos en nuestro país y en la fuerza de su gente.

10.

(3) Partido popular

La CDU es y seguirá siendo un partido popular. Confiamos en la idea del partido popular y su importancia para nuestra democracia, hoy y en el futuro. Especialmente en la era digital, en la que los foros para expresar opiniones y los modos de formación de opinión son cada vez más inabarcables, es importante en interés del conjunto reunir diferentes voces e intereses. Los partidos populares son, más que nunca, el lugar donde mejor se puede cumplir con el mandato constitucional de participar en los procesos de toma de decisión política.

Estamos convencidos de que los partidos populares son la respuesta adecuada a la fragmentación, el populismo y la polarización. No estamos comprometidos con un solo medio ni con un tema específico. Más bien, consideramos que nuestra misión y nuestra obligación con la democracia es crear un vínculo unificador para la diversidad de intereses sobre la base de nuestros valores fundamentales como **partido popular de centro**. Reunimos a personas de todos los géneros, diferentes orígenes y diversas profesiones, diferente educación y religión, todas las edades y de entornos diferentes, y de esta manera contribuimos a la estabilidad de nuestra comunidad y a la cohesión social. Nuestra aspiración como partido popular orientado al futuro es ser un hogar político significativo y estar abierto a todas las personas que quieran participar en la formación de la sociedad dentro del marco de nuestros valores.

También en el futuro queremos ser un partido popular con una aspiración creíble de dar forma a nuestro país y a Europa. Es y sigue siendo nuestra tarea reflejar la amplitud y la diversidad de la sociedad en nuestro partido. La consideración de diferentes talentos y personalidades, procesos abiertos de formación de opinión, así como trato justo y equitativo de unos con otros son requisitos previos para esto. Nuestra reivindicación es que en la CDU mujeres y hombres —independientemente de su origen y edad— configuran la política en forma natural y en cooperación y aportan sus intereses.

11.

III. Hacia dónde queremos ir

En la CDU trabajamos por una Alemania en Europa,

- en la que todos puedan desarrollar libremente sus talentos y usarlos para los demás;
- en la que se viva y proteja con entusiasmo el orden básico democrático libre;
- que combine la preservación de los fundamentos naturales de la vida con la justicia social y la fortaleza económica, y persiga sistemáticamente el desarrollo sostenible;
- en la que el progreso científico y tecnológico y las fuerzas dinámicas de la economía social y ecológica de mercado estén al servicio de las personas, la preservación de nuestros medios de vida y la prosperidad general;
- que, mediante una persistente defensa del clima, acelere el camino hacia neutralidad climática y se comprometa con el cumplimiento de los objetivos climáticos internacionales ambicionados;
- que haga posible la educación, el rendimiento y la calificación para todos;
- en la que la solidaridad entre todas las personas y la justicia intergeneracional sean algo natural y visible;
- en la que las personas puedan combinar la familia, el compromiso social y el trabajo y lograr sus metas individuales en la vida;
- en la que se haga realidad la igualdad de derechos entre géneros y una verdadera igualdad entre hombres y mujeres;
- que, consciente de su historia, humilde pero confiadamente, profese valores universales, en particular, la inalienabilidad de los derechos humanos fundamentales;
- en la que haya un clima abierto de opinión y donde el argumento cuente;
- que aproveche al máximo las oportunidades y posibilidades de la digitalización progresiva;
- en la que se respeten las pertenencias regionales, las identidades y la identificación y se creen condiciones de vida equitativas en todo el país, manteniendo el federalismo y la subsidiariedad;
- que, como miembro poderoso y formador de la Unión Europea, como socio transatlántico fuerte y confiable, y como miembro activo de las organizaciones internacionales, asuma la responsabilidad y apoye a las naciones afines.

Al igual que las mujeres y los hombres que fundaron nuestro partido hace tres cuartos de siglo, también nosotros creemos en un futuro mejor para Alemania. En la CDU queremos dar forma a este futuro, con valentía, alegría y confianza.